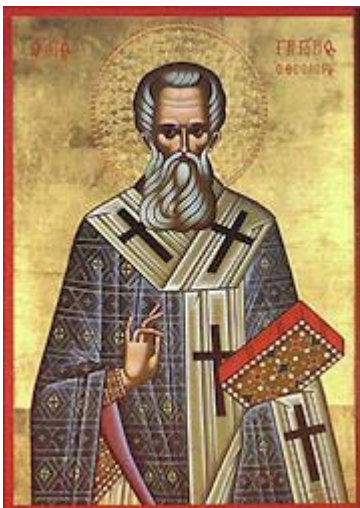




Prokimenon: Salva oh Señor a tu pueblo y bendice a tu heredad. A ti Señor llamo, a ti Dios mío imploro.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (7:26-28 y 8:1-2)

Hermanos: tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; ²⁷que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. ²⁸Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre. ¹Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ²ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.



Santoral: San Gregorio el Teólogo
Arzobispo de Constantinopla.

Iglesia Católica Apóstolica Ortodoxa
de la Santísima Virgen María
www.iglesiaortodoxa.cl
F:2317284
Miércoles 25 de Enero de 2006



Lectura del Santo Evangelio
Según San Juan (10:9-16)

Dijo el Señor: Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. ¹²Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebatá las ovejas y las dispersa. ¹³Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. ¹⁴Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, ¹⁵así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. ¹⁶También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

Himno en Tono VI- Los poderes celestiales aparecieron sobre tu sepulcro y los guardias quedaron como muertos. Y María entró al sepulcro buscando tu cuerpo purísimo; Venciste al infierno sin ser tentado por él. Saludaste a la Virgen. Concediste la vida, Tú que resucitaste de entre los muertos, Señor gloria a Tí.
